

Reseñas

GARCÍA HERRANZ, Ana y CARPALLO BAUTISTA, Antonio. *Brugalla maestro encuadernador, en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2015, 162 p. ISBN: 978-84-15069-51-5.

En estupenda colaboración Ana García y Antonio Carpallo desarrollan una biografía, además de personal, profesional, que consiste en un inventario ilustrado de la producción de Brugalla, un breve recuento de su formación y de los personajes con quienes se relacionó y que fueron pilares en su trayectoria, otras tantas curiosidades de su trabajo, su taller y de su obra, así como aspectos que hicieron destacar a uno de los encuadernadores más reconocidos del arte ligatorio ya por su gusto clásico y cuasi perfecto o por sus métodos y habilidades como visionario de la empresa de ser más que encuadernador.

Destaca la meticulosa inspección en los efectos y afectos del personaje, los cuales ayudan a dilucidar las usanzas propias que le distinguían. Evidentemente se menciona como incursiona en el mundo del libro y la encuadernación a través de la empresa Gibert, Reig y Trillas, cuenta como su habilidad le permitió a los quince años ser oficial, especializado como dorador, y para completar su formación menciona su paso nocturno por el Instituto Catalán de las Artes del Libro y de como comienza a relacionarse con personajes fundamentales para su vida profesional.

En cuanto a los datos de carácter biográfico anota que el esplendor de su taller va de los años 50 hasta mediados de la década de los 60, periodo en el cual trabajó para March Severa, quien compró las bibliotecas de los Duques de Medinaceli y de Gor, por tanto necesitaba de un encuadernador de mérito y confianza. Y resalta también su rica biblioteca compuesta de libros referentes a la encuadernación tanto españoles y franceses como ingleses y alemanes, revistas especializadas, catálogos de ventas de bibliotecas, manuales de encuadernación, libros de bibliofilia, grabado, imprenta y más. Y por supuesto su vasta y magnífica colección de hierros que incluyendo ruedas y paletas hacían más de cinco mil.

En el gran taller, la producción de encuadernaciones no solo era ejecutada por él, le auxiliaban y colaboraban numerosos operarios, en los años 40 aproximadamente 20, todos entraban siempre como aprendices y eran supervisados por el mismo Brugalla. Celoso de su trabajo, además de vigilar personalmente las tareas que se desempeñaban, dedicaba mucho tiempo a consultar libros y catálogos especializados, de la encuadernación propiamente artística, Brugalla opinaba *Es como un traje a medida...* para lo cual era preciso documentarse previamente, *conocer de qué trata la obra y adecuar la decoración a su contenido, época o autor*.

Con tal esmero, se produjeron encuadernaciones enteras en piel, de tipo Holandesa tanto sencilla como de puntas, en las que reluce la maestría del dorador, la calidad de los cueros y la extensa gama de hierros, paletas y ruedas empleadas, además de los bellos papeles decorados usados en las encuadernaciones de tipo

Holandesa y en las guardas. Cabe mencionar que la excelente disciplina con que siempre laboró permite que en este estudio se rescate información tanto de sus bocetos para la ornamentación así como de facturas de los costes e inversiones que cada encargo requería.

Como puede presuponerse, las encuadernaciones artísticas legado de su producción fueron hechas por menester de distinguidos personajes (sus antiguos poseedores), cada uno ellos identificado mediante su exlibris, se señala pues a: Miguel Lasso de la Vega, López de Tejada y Ángel Ferrari Núñez. Y de tal herencia, la colección de encuadernaciones con firma de Brugalla consta de 56 ejemplares depositados en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia.

El libro ratifica sucintamente la prodigiosa producción de encuadernaciones artísticas, revela la influencia de la escuela parisina en el diseño ornamental y corrobora la metódica empresa del más que encuadernador Emilio Brugalla.

Yohana Yessica FLORES HERNÁNDEZ
Universidad Complutense de Madrid